GERMINAL

(SEGUNDA ÉPOCA)

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO CARTAGENERO

Redacción y Administración
BELATAS, 15-BAJO

Suscipción: 0'50 pesetas al mes
Fuera: 1'75 pesetas trimestre
Anuncios y Reclamos, = = = = = = precios convencionales.
PAGOS ADELANTADOS

AÑO I ▣ Número corriente: 5 céntimos ▣ Cartagena 5 de [illegible]bre de 1917 ▣ Número atrasado: 10 céntimos ▣ NUM. 5

La Redacción de GERMINAL

organiza para celebrarlo a la mayor brevedad, un acto público, desprovisto de todo matiz partidista, para pedir la amnistía a favor de todos los presos por delitos políticos o sociales, y el sobreseimiento de las causas que por los mismos delitos se hallen en tramitación.

Para esta obra, con la que se inaugurará la serie de actos análogos y con los mismos fines en toda España, solicitamos el concurso de todas las colectividades políticas, sociales y culturales, y el de todos los hombres que profesen el principio de que el pensamiento no delinque.

LAS PROXIMAS ELECCIONES

Tienen las próximas elecciones municipales una significación excepcional, sin que hayan dejado de ser lo que siempre han sido; en esta ocasión, en los tiempos presentes, todo lo que sea manifestar la voluntad popular, ya sea en elecciones municipales, ya sea en las que se avecinan para diputados a Cortes, no puede teter el mismo caracter que hasta ahora han venido teniendo. Se inicia en España una nueva época, y en ella la lucha entre las derechas, es decir, los partidos monárquicos, y las izquierdas, es decir los republicanos, socialistas y otros partidos avanzados, tiene que ser una lucha a muerte, sin cuartel, porque es cuestión de vida o muerte, porque debe inspirarla el instinto de conservación. Aférrase la monarquía a sus tradicionales procedimientos y exalta y rehabilita a hombres que estaban juntamente incapacitados para volver al poder; tal es el caso de la Cierva, que al cabo de ocho años va a resultar que fué victima de una injusticia; tal volverá a suceder con Sánchez Guerra, contando como aquí siempre se cuenta, con la falta de memoria del pueblo español.

Recientes los sucesos ocurridos el verano último, necesariamente tiene que quedar señalada una linea divisoria, para que nunca, jamás sean posibles confusiones: los elementos afiliados a las izquierdas, es decir, los republicanos y socialistas y sus afines votando a un conservador, a un liberal monárquico, son incomprensibles, porque serían suicidas. El republicanismo español, el proletariado español dando su voto a un conservador, a uno de los que siguen las inspiraciones de Dato, Sánchez Guerra, Maura o Cierva, es un desatino tan grande, supone una falta de sentido común tan enorme, que solamente puede suponerse en un malvado o en un imbécil; el republicanismo español, el proletariado español, dando su voto a quienes no tienen inconveniente en confundirse con un Cierva y con todos los hombres de la monarquía, con el exclusivo objeto de salvar a ésta de la crisis en que se halla, como hacen los que por llamarse algo se llaman liberales, son un despropósito de tanto bulto, que no cabe en cabeza humana. La monarquía, la que no hace aún dos meses felicitaba a sus hombres, y les concedia honores y preeminencias, por la manera como habian solucionado el conflicto a que la habian llevado sus propios vicios y sus propios errores, no tiene derecho a pedir al pueblo que la sostenga con sus votos; a lo más que puede aspirar es a que se la deje hundirse entre las ambiciones y las concupiscencias que ha sabido despertar entre los suyos, carcomida por las corruptelas y arbitrariedades en que se fundamenta, teniendo de espaldas al país; hoy se sostiene por la fuerza, que es lo único que le queda.

* * *

Tal es la verdadera situación en que con respecto a la monarquía nos hallamos los partidos avanzados, los que constituimos verdaderamente las izquierdas; no reconocerlo así sería negar lo que es evidente, y lo que es peor, sería contribuir a que se consolidara lo que, a pesar de cuanto en contrario se diga, se ve que se sostiene artificiosamente. En esta situación es criminal que por dimes y diretes, que por escrúpulos injustificables—escrúpulos que no sentimos nosotros—demos el triunfo hecho al enemigo común, con nuestra desunión, cuando estableciendo el tacto de codos entre todos los que formamos en las izquierdas, se le daria la batida a ese enemigo. En estas circunstancias, cada candidato conservador, cada candidato liberal, es decir, cada monárquico que obtenga un acta, constituye un deshonor para quienes teniendo la obligación y los medios de evitarlo, no lo hacemos; facilitando el triunfo a candidatos de esa filiación, el cuerpo electoral pone el visto bueno a las atrocidades de las represiones de 1909 y del año actual y se justifica el sistema de gobierno que a tales sucesos da lugar. Hay que fijarse bien en lo que significan las elecciones que a partir de ahora se celebren en España, ya que no se tuvo en cuenta para las que sucedieron a 1909; por eso decíamos al comienzo de este artículo que estas elecciones y las que les siguieran de diputados a Cortes tenian una significación excepcional.

Por creerlo así hemos tratado de ponernos en contacto con quienes estan tan interesados como nosotros en establecer la separación entre izquierdas y derechas; por creerlo así, nosotros que en otras elecciones solamente hemos procurado dar la impresión de que en Cartagena quedaba todavía un grupo de republicanos que no entraba en contubernios ni en negociaciones con los que eran nuestros enemigos, en esta ocasión nemos tratado de tener derecho a intervenir en varios distritos, y en ellos presentar os candidatura abierta, dispuestos a cerrarla con quienes procedentes del campo de las izquierdas, ya sean socialistas, sindicalistas, lo que sean, quieran contribuir con nosotros en esta labor de depuración y de decencia ciudadana.

A esos elementos acudimos y los requerimos para que nos ayuden en esa tarea; en ella no les hemos de regatear ni el número ni el puesto. A su disposición tienen nuestra intervención, nuestras apoderaciones, para de común acuerdo efectuar un trabajo de oposición *efectiva y real*; sin reservas mentales de ninguna clase por parte nuestra, tan franca y tan noblemente como siempre nos conducimos, ofrecemos lo que tenemos y todo lo que podamos dar. Se trata de realizar una labor que a todos nos interesa; ahora y después y siempre.

En los siete dias que quedan puede hacerse mucho; quizá pudiera hacerse todo. Si nuestro requerimiento no fuese atendido, siempre nos quedaria la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber, sin restricciones ni reservas de ningún género.

Vengan nombres, pero de hombres decididos a luchar en el Ayuntamiento por lo que a todos nos interesa en él; vengan nombres de hombres que signifiquen la protesta viva contra las iniquidades del régimen, contra los cincuenta y dos dias que, sin razón ni motivo alguno, estuvieron reducidos a prisión unos ciudadanos que a la hora presente no saben cual fué su delito.

¿Quiére usted tener un magnífico y artístico RETRATO?
Visite la inmejorable Galería Fotográfica de
J. CASAU
OSUNA, 3 (antes Cañón) - CARTAGENA

Antonio Alifa IMPRENTA La Moderna
JOAQUÍN COSTA (antes S. Francisco)
Teléfono número 102
Encuadernación y Objetos de Escritorio.
Impresión esmeradísima - Caracteres y tipos modernos.- Tipocromía

HOGAR

Cierto... El hogar está en los corazones,
y el amor es su fuego...
Más... el invierno es largo y hace frío,
y en el hogar obrero,
porque tienen las manos ateridas
lloran los pequeñuelos.
¿Y la otra lumbre, la que no es del alma,
con qué la encenderemos?
La madre ve sufrir a sus chiquillos
y aunque se le destroza el alma al verlos,
se quiere resignar, porque le han dicho,
que con resignación se gana el cielo...
¡Resignación!... ¡Ay de quien la predica
el día que oiga la verdad el pueblo!

G. Martínez Sierra

Ciudadanos:
Votando a los secuaces de Vaso y de Maestre contribuis a la glorificación de la Cierva, el monstruoso.
Votando a un monárquico, sea de la fracción que sea, contribuis a sostener al régimen, al de 1909, al de Agosto pasado.

Después de la huelga general

UNA CARTA DE AGRADECIMIENTO

Ante los reiterados ruegos de los obreros, que durante la huelga permanecieron encerrados, por el enorme delito de defender sus ideales emancipadores, publicamos la siguiente carta que en agradecimiento a un compañero nuestro, le remitieron durante los dias aciagos de su cautiverio:

«Señor don Angel Cortina.

»Muy señor nuestro: Los que por un azar desdichado nos encontramos sufriendo una injusta prisión en esta ciudad, en los cuarteles de España y Sevilla respectivamente, no pueden menos que manifestar a usted la satisfacción inmensa con que han leido la crónica que con su nombre al pié, ha publicado «El Liberal» de hoy, que por un acaso, ha llegado a nuestras manos.

»Aprobamos en todas sus partes su emocionante solicitud y quisieramos con estos torpes renglones enviarle el testimonio de nuestro agradecimiento más sincero, así como a todas aquellas personas nobles, buenas, honradas y justas que como usted se duelen del ageno perjuicio.

»De los otros hombres, de los malvados, de los asalariados que procuran tan horrendos males... ¡Bah! No merecen la pena, ni esta es ocasión propicia para ocuparse de semejante escoria.

»Reiteramos a usted un millón de gracias, ya que no podemos premiar de otro modo su hermoso desinterés, y quedan incondicionalmente a su disposición estos atentos y seguros servidores que con el alma impregnada de suprema gratitud estrechan su mano, *M. Balaguer, S. Pérez, Felipe Quesada, Vicente Sánchez, Eduardo Caballero, Francisco Sánchez, Carlos Lizán, Andrés Robles, Damián Carretero, Francisco Morales, José García, Bernardo Ortiz, Manuel Manzano, José López, A. R. de P. Garrigó, Juan Delgado.* (Siguen las firmas).

»Cartagena, 2-9-917».